

Alicia, espejo oscuro

GROOMING ★★★★★

Autor: Paco Bezerra. **Dirección y espacio escénico:** José Luis Gómez. **Iluminación:** Juan Gómez-Cornejo. **Vestuario:** Ana López. **Sonido:** Luis Miguel Cobo. **Video:** Alfonso Nieto. **Intérpretes:** Antonio de la Torre y Nausicaa Bonnín. **Lugar:** Teatro de la Abadía. Madrid

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

Afiladísima escritura la de Paco Bezerra (Almería, 1978), casi novel en los escenarios pese a haber obtenido el premio Nacional de Literatura Dramática en 2009 por su obra «Dentro de la tierra», galardonada dos años antes con el Calderón de la Barca. El título de la recién estrenada en el teatro de la Abadía hace alusión, en la jerga técnica anglófila, al ciberacoso sexual a menores, un delito que abre sus pavorosas fauces en las aguas heladas del piélago sin límites llamado Internet. Bezerra plantea un caso de manual: un adulto chantajea a una joven de 16 años tras haberle pirateado el contenido de su messenger y obtenido con amenazas un vídeo en el que ella le muestra los senos. Cita a la chica en un parque solitario, la somete sexualmente y la presiona para obtener más datos de su vida y su familia. Pero las cosas no son lo que



parecen y el autor da un sesgo inquietante e inesperado a la acción, que desemboca en el pantanoso territorio de las parafilias, los deseos clandestinos y la sexualidad al límite. Y hasta aquí se puede leer para no estropear la sorpresa.

Bezerra ha creado un texto de extraordinaria tensión dramática y angustioso desarrollo en el que Caperucita y Alicia caminan de la mano por el filo de los cuentos perversos. José Luis Gómez, que demuestra su valentía y su generosidad al asumir la dirección de la

obra de un casi recién llegado, pero también su olfato a la hora de elegir una pieza excelente, plantea una puesta en escena de realismo trascendido pertinentemente apoyada por dos proyecciones videográficas; una dirección que ajusta

los matices y las sugerencias, y pone en perspectiva las sombras morales y la fragilidad solitaria de los personajes en un hermoso espacio escénico que juega al veo veo conceptual con Magritte: esto es un parque / esto no es un parque. Formidable Antonio de la Torre, tanto en lo protervo como en lo desolado del lobo feroz de este cuento sin hadas, y bien como la Alicia seducida por la profundidad oscura Nausicaa Bonnín, cuya estimulante presencia escénica ganará en naturalidad según avancen las representaciones.